

propio. En todo caso, el libro ofrece un buen retrato espiritual histórico-descriptivo de las instituciones estudiadas, que permite acometer ulteriormente esa tarea más sistemática.

J. R. Villar

Daniel LIFSCHITZ, *La tradición Hebrea y Cristiana comenta los Salmos*, ed. Desclée de Brouwer, (col. «Biblioteca Catecumenal»), Bilbao 1992, 273 pp., 12 x 19.

El Concilio Vaticano II recomendó con gusto el patrimonio espiritual común a cristianos y hebreos, y animó los estudios bíblicos y teológicos que favoreciesen el mutuo conocimiento y estima. En este contexto de ideas se inscribe el libro que ahora comentamos, cuya pretensión es ofrecer una recopilación de los comentarios hebreos y cristianos sobre los Salmos, concretamente sobre el Salmo 34, que constituye, en el desglose de sus versículos, los breves capítulos del libro.

No es tanto un trabajo de investigación bíblica o teológica como más bien un florilegio de consideraciones útiles para la meditación espiritual en torno al salmo citado, extraídas de citas paralelas del antiguo testamento, el Talmud, escritos rabínicos de los primeros siglos, el Midrash, exégetas hebreos del medievo y renacimiento, escritos de la mística hebrea, los Jasidim, modernos rabinos del s. XIX. El autor ha querido también presentar la tradición cristiana con las citas paralelas del Nuevo Testamento, y una selección de textos de Padres de la Iglesia en los que se advierte el puente espiritual que une cristianos y hebreos, aunque siempre revelándose admirablemente la novedad cristiana y la comprensión profunda del Antiguo Testamento desde la luz de Cristo.

El libro quiere ser un instrumento para la oración, y la transformación es-

piritual. El A. manifiesta con sencillez su conversión personal precisamente a partir de la recitación y meditación de los salmos. Llevado de ésta y otras experiencias comenzó a «recoger material... para hacer un comentario que fuese una ayuda *catequética* para las comunidades eclesiales que deseen profundizar en los salmos, para los padres que quieren transmitir la fe a sus hijos, para los jóvenes y para todos los cristianos que están llamados a cantar junto con Cristo, *dia y noche*, la alabanza de Dios con los Salmos» (p. 22).

Un índice bíblico completa la tarea recopiladora.

J. R. Villar

Gaetano SAVOCA, *El libro de Ezequiel*, ed. Herder-Ciudad Nueva, (col. «Guía espiritual del Antiguo Testamento»), Barcelona 1992, 168 pp., 12,2 x 19,8.

Las editoriales Herder y Ciudad Nueva continúan ofreciéndonos su colección «Guía espiritual del Antiguo Testamento», destinada a hacer emerger de los textos bíblicos la fuerza de su mensaje y mostrar su actualidad.

El autor de este comentario bíblico al libro de Ezequiel es teólogo y exegeta, y profesor en la Facultad Teológica Meridional de Nápoles.

Savoca se propone leer al profeta Ezequiel desde «uno de los aspectos de su fisonomía: el de un hombre espiritual interior, para sondear sus sentimientos, sus reacciones ante lo sobrenatural, sus aspiraciones religiosas. Evitando, en la medida de lo posible, las discusiones sobre crítica literaria, nos proponemos recorrer las páginas más genuinas de su libro, para descubrir, ante todo, el sentido inmediato intentado por el autor. Pero procuraremos también, al mismo tiempo, llegar hasta los temas teológico-